



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 22 al 29 de abril de 2008

HORTALIZAS

Polilla del tomate.- Continúan subiendo las capturas de Tuta en todas las zonas productoras de tomate de la Región, siendo los niveles especialmente importantes en las zonas de Puntas de Calnegre, Cañada de Gallego, La Marina de Águilas y, en esta última semana, la zona del Cocón, también en Águilas.

Niveles de capturas por encima de 3-4 individuos por trampa y semana indican un riesgo moderado de la plaga, que exige una vigilancia de su evolución y tratamientos preventivos con productos biológicos. Por encima de 30 individuos por trampa y semana, comienza a existir un riesgo elevado de daños, que normalmente se limitarán inicialmente a las hojas. Niveles de capturas superiores a los 90-100 individuos por trampa y semana indicarían un riesgo extremo, con daños paralelos tanto en hojas como en frutos. Desde los datos de capturas en trampa hasta los efectos visibles de daños sobre el cultivo, suele transcurrir un periodo de unos 10-20 días.

Muchas plantaciones de las que van finalizando pueden verse afectadas por la plaga, aun sin consecuencias para la producción actual. Sin embargo, las larvas que consiguen desarrollarse, que con ataques bajos pueden pasar desapercibidas, terminarán dejándose caer al suelo, en su mayor parte, para crisalidar en el mismo.

La fase de crisálida llega a durar cerca de 2 semanas y los adultos que emergen pueden sobrevivir hasta 4 semanas más, en el caso de las hembras. Esto quiere decir que una vez limpia la parcela de restos de cultivo, podemos tener los suelos contaminados de Tuta durante casi 6 semanas, por lo que si ponemos otra plantación durante este tiempo, aunque limpiemos muy bien la parcela y la protejamos con mallas densas, vamos a comenzar con el problema en la nueva plantación. Si hubieran quedado frutos en el suelo con Tuta, este periodo podría ser incluso mayor.

Los tratamientos químicos contra las larvas y crisálidas que puedan quedar en el suelo, difícilmente pueden tener eficacia. Por ello es fundamental mantener las parcelas limpias de restos de plantaciones y de frutos en el suelo, durante un periodo mínimo de 6 semanas, cerrando muy bien la parcela para evitar entradas desde el exterior.

La colocación de un plástico transparente sobre el suelo, bien sellado, puede reducir este periodo a menos de 3 semanas, si se dan buenas condiciones de insolación, que caliente lo suficiente la capa más superficial del suelo, eliminando las larvas, crisálidas y adultos ahí presentes.

Lo ideal sería que, las parcelas en las que se hubiese detectado Tuta, se hiciese un proceso completo de solarización o biosolarización, lo que garantiza la total eliminación de la Tuta del terreno, junto con otros patógenos refugiados en el suelo y semillas de malas hierbas.

Durante las primeras semanas de crecimiento de las nuevas plantaciones, debe realizarse una vigilancia especial de las plantas, eliminando manualmente todos los foliolos en los que pudiera aparecer algún daño de Tuta. Por su parte, la utilización de trampas, tanto indicadoras del nivel de riesgo (tipo delta, colocadas cerca de los 2 metros de altura) como las de captura masiva, colocadas cerca del suelo, son técnicas complementarias para reducir los riesgos de esta plaga.

Recordamos que esta es una plaga de reciente introducción en España, que de momento solo ha afectado a unas pocas zonas, por lo que es desconocida para la mayoría de agricultores. Siendo una plaga compleja, su control es factible si se adoptan las medidas adecuadas, de forma integral, no teniendo porqué representar un gran problema de especial importancia a nuestros productores de tomate.

FRUTALES

Acaro rojo.- El porcentaje de eclosión de huevos de invierno se encuentra en torno al 50 %. En aquellas parcelas donde los tratamientos de invierno no controlaron bien esta puesta, la próxima semana sería el momento para controlar el máximo de larvas.

Piojo de San José.- La salida de larvas pertenecientes a la primera generación ha aumentado durante la semana pasada, en estos días se alcanzará el umbral de tratamiento de esta. En aquellas parcelas donde el año anterior se presentaron daños en la fruta deberá extremarse la vigilancia.

Pulgones.- En parcelas de almendros se observan importantes focos en las nuevas brotaciones, y especialmente en aquellas en las que no se realizaron tratamientos de invierno. Se recomienda tratar estos focos para evitar nuevas reinfestaciones.

Trips.- Las poblaciones son elevadas en parcelas de nectarinas, donde en variedades próximas a recolección se pueden apreciar los daños típicos con falta de uniformidad en la coloración del fruto. Esta incidencia es mayor en variedades de coloración roja intensa.

Sila del peral.- La presencia de sila se está generalizando en parcelas de peral, donde se pueden observar ataques en niveles bajos con presencia de larvas en todos los estadios y la aparición de las primeras gotas de melaza. Al realizar los tratamientos es conveniente el eliminar la melaza con productos apropiados, ya que de esta manera obtendremos una mayor eficacia.

OLIVO

Barrenillo.- Se está produciendo la entrada de nuevos adultos en ramas, lo cual produce la típica aparición de serrín en las galerías formadas. Una vez los adultos estén instalados dentro de las galerías, los tratamientos deben posponerse a la salida de la siguiente generación.

UVA DE MESA

Hiladero.- Continúa el vuelo en la zona del Valle del Guadalentín y en la Vega Alta del Río Segura, con diferente intensidad, según las zonas. La presencia de glomérulos formados por las larvas se ha hecho patente en algunas plantaciones de forma puntual, incluso entre las que tienen instalada la confusión sexual para luchar contra la plaga, sin que por el momento representen problema alguno en la mayoría de tales casos. Esta situación era previsible y puede estar relacionada con una colocación inadecuada de los difusores en tiempo y forma, una población de polilla muy elevada en la zona o condiciones adversas durante una parte del vuelo de adultos (como fuertes vientos o bajas temperaturas), que pueden haber inhibido o alterado la liberación de feromona durante alguna fecha o periodo de vuelo y como consecuencia de ello, aparecen ahora de forma puntual, estos glomérulos.

En tales casos, puede ser necesario efectuar tratamientos para el control de la plaga, los cuales deben realizarse cuando comienzan a verse los primeros glomérulos. En esta generación, los agricultores no tienen limitación para aplicar productos contra la plaga, pudiendo usar cualquiera de los autorizados para ese uso en el cultivo, sin temor a la presencia de residuos en cosecha.

Especial atención debe tenerse con las plantaciones que estén próximas de otras que no hayan instalado las feromonas (que no son muchas), ya que en tales casos, la incidencia de la plaga puede ser mayor.

Trips.- Continúa el aumento de las poblaciones de adultos de trips tanto sobre las malas hierbas como sobre los racimos en floración. Debe mantenerse la vigilancia y según las distintas variedades vayan entrando en floración, decidir si procede o no la realización de tratamientos contra la plaga. En algunos casos, ya se han debido realizar los primeros tratamientos y en otros, habrá que hacerlos de forma inmediata. Recordamos que los umbrales están fijados en 0,5 formas móviles por racimo en condiciones normales y en 0,3, en caso de condiciones muy favorables para la plaga, como son vientos cálidos y temperaturas elevadas.

Melazo.- Continúa la actividad de esta plaga, favorecida por las buenas condiciones climatológicas de las últimas fechas. Aunque todavía no se detectan de forma generalizada la salida a las partes verdes de la planta, sí que se aprecia actividad bajo la corteza con presencia de abundante melaza.

Pulgones.- Baja actividad y presencia de la plaga por el momento, aunque podría aumentar en breve, si se mantienen las actuales condiciones climatológicas.

Oidio.- Se detectan en campo los primeros daños de la enfermedad en plantaciones al aire libre y bajo plástico (especialmente estas últimas), aunque es previsible que en pocas fechas los problemas se muestren de manera más importante, al alcanzar las diferentes variedades el inicio de floración, periodo de máxima sensibilidad al hongo. Los problemas se localizan preferentemente en plantaciones con mucha densidad foliar, que no han sido despampanadas o deshojadas.

En todos los casos se recomienda continuar los tratamientos con productos de acción sistémica y realizar deshojados de la base de los sarmientos, y en algunas variedades, destallado de brotes sin racimos, con el fin de facilitar la entrada de producto durante las aplicaciones a todos los racimos, y además, eliminar o reducir las condiciones favorables para el desarrollo del hongo, como consecuencia de la elevada densidad foliar y la falta de aireación de los racimos y su entorno.

Mildiu.- Aunque en los últimos días las condiciones no son favorables, debe mantenerse la guardia y de forma preventiva, realizar una aplicación con productos de acción sistémica, justo al inicio de floración en cada variedad, con el fin de proteger esa etapa del racimo, frente a contaminaciones esporádicas, como consecuencia de una precipitación imprevista. También es importante que se realicen labores culturales de deshojado y destallado, para favorecer la aireación de la zona de los racimos, reduciendo así el riesgo de desarrollo de la enfermedad.

CITRICOS

Piojo blanco.- Aumentan los niveles de hembras ocupadas en la mayoría de las zonas y vamos entrando progresivamente en un momento idóneo para tratar la plaga, sobre todo en las zonas más cálidas de la Región.

Prays.- Niveles bajos de población de adultos de prays en la mayoría de las zonas. De mantenerse las buenas condiciones climatológicas actuales, la floración pasará sin sufrir problemas de la plaga. Será preciso estar atentos a su evolución, por si apareciese una vez los frutos cuajados, ya que podrían llegar a producir daños las larvas sobre los frutos recién cuajados.

Pulgón.- Evolución rápida en los últimos días de los problemas derivados de esta plaga, que en algunos casos podría necesitar actuaciones específicas, sobre todo en el caso de plantaciones de mandarinas y clementinas, más sensibles a la presencia y los daños causados por la plaga.

VIÑA

Hiladero.- Se encuentra en pleno desarrollo el vuelo de la 1ª generación, con niveles de capturas bastante elevados en algunas zonas del Altiplano. En las más precoces incluso se pueden ver puestas, aunque con cierta dificultad, y algunas larvas iniciando la realización de daños en esta primera generación, que es la formación de glomérulos.

Oidio.- En las zonas más precoces y en el caso de variedades más sensibles a la enfermedad, como son Tempranillo y Cabernet, sería conveniente iniciar la protección preventiva de la enfermedad, con el fin de evitar daños más adelante, que pongan en riesgo la calidad final de la cosecha.

La Alberca, 29 de abril de 2008